

En el Ciclo Diseño y Comunicación en las Artes del Espectáculo todos los lunes del año se realiza un ciclo de entrevistas a importantes profesionales del espectáculo. En Escena Creativa se realizan Seminarios de autor en Teatro y Espectáculo proponiendo el espacio académico como un ámbito de intercambio en donde profesionales de la escena introducen desde la diversidad de sus miradas y concepciones sobre el hecho teatral, nuevas formas de entender y concebir el espectáculo. Los seminaristas comparten sus experiencias, reflexionan sobre sus técnicas y sobre la complejidad del proceso creativo. Finalmente los 5 Días de Teatro y Espectáculo desarrollado dentro del área de la Licenciatura en Diseño de Espectáculos, se articula a través de una semana de Jornadas de actualización y tiene por objetivo acercar la práctica profesional al ámbito universitario estableciendo un vínculo con la comunidad en general. El diseño del programa esta a cargo de estudiantes becarios de la Licenciatura en Diseño de Espectáculos, tutoriados por expertos en la materia, que vertieron sus conocimientos y su amplia experiencia académica, con el propósito de lograr un programa destinado a fortalecer las necesidades profesionales y académicas del ámbito teatral, para colaborar con el ejercicio del futuro profesional.

En el Ciclo de Desarrollo Profesional, Programa Diálogo con Profesionales, se realizó un convenio con Revista Imagen generándose el Espacio Revista Imagen, un ciclo de conferencias dirigido a estudiantes de 4º año de Publicidad y Relaciones Públicas y abierto a la comunidad. En este ciclo se exponen casos ganadores de los Premios Eikon organizados por dicha Revista y participan importantes empresas e instituciones junto a sus consultoras contando casos de excelencia en comunicación institucional

Nuevo Espacio Cultural UP

Además se creó el Espacio Cultural UP, un espacio dinámico, creativo y vanguardista concebido para la presentación y exposición de todas las actividades culturales y educativas desarrolladas en el ámbito del Diseño y la Comunicación de la Universidad de Palermo. El objetivo es impulsar la interacción de las diversas áreas de creación y el diálogo entre nuestros estudiantes y los máximos exponentes del hacer en Diseño y Comunicación. Desfiles, muestras fotográficas, publicaciones de libros, proyecciones, performances e instalaciones, son algunas de las actividades realizadas en el Centro Cultural.

Nuevas actividades, nuevas alianzas estratégicas, nuevos espacios y nuevos formatos en capacitación son los ejes fundamentales sobre los que trabaja el Departamento de Eventos y Comunicación la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo.

Descubriendo el mundo La mirada y el documental

Eva Poncet

El género documental ha estado creciendo de manera saludable en los últimos años. No solo en cantidad de películas, sino también en espacio de difusión y en la importancia que adquiere dentro del panorama cultural de la sociedad. Todo esto se da repercutiendo en la calidad y variedad de películas documentales a las que tenemos acceso, tanto sea desde el exterior como de producción nacional. A partir de estas líneas no voy a reflexionar acerca del por qué de este fenómeno, cosa que dejo para otros mejor preparados. Pero, debido a mi práctica personal y al interés que suscita en mí el documental, hay una cuestión insoslayable que me gustaría abordar: La mirada del realizador y su relación con el mundo representado.

Cuando uno elige contar una historia en una película documental, ésta historia tiene una relación directa con la realidad. Sus personajes son personas que viven y padecen esa historia más allá de la película. Los lugares que capta nuestra cámara no forman parte de una escenografía, sino que son parte de un mundo, de un pueblo, de un grupo de gente, de un momento histórico particular. Las situaciones representadas en nuestra película, a veces pueden ser cotidianas, a veces extremas, pero siempre están sucediendo, aquí y ahora, del otro lado del lente, tal vez a pocos metros de nosotros. Y nosotros estamos ahí mirando, para luego ofrecer nuestra mirada al espectador. Creo que el lugar donde queda parado el realizador documental no es simplemente el lugar de alguien que se asoma a la ventana del mundo con su cámara. Hay cuestiones que se plantean y que sobrepasan el plano estético, como ser la ética de la mirada, la propiedad de las imágenes en contraste con el derecho a tener privacidad, y el derecho a ser informado que una sociedad reclama. Cómo interactúan éstas cuestiones y cómo debemos encararlas es la pregunta que siempre acompaña, o debería hacerlo, al realizador documental.

Hay un mundo por descubrir que se despliega ante nuestros ojos. El documentalista representa una parte de esta realidad en su película. Pero para hacerlo debe interpretar esa realidad, recortar el enfoque de interés (para él por supuesto) y, aunque trate de ser imparcial, debe tomar posición. Elegir la historia es tomar posición; poner la cámara aquí o allá, es tomar posición; cortar en montaje antes o después, es tomar posición. La cuestión aquí es que no hay metáfora intermediaria, como sí la hay en ficción donde podemos esconder nuestra opinión o interpretación bajo la mirada de un personaje. Después de todo, podemos justificar, sólo es una ficción, y lo que se dice lo dice un personaje que no es real. Pero en el documental la voz que se manifiesta es la voz del director. Y el director es parte de esa realidad representada, él vive en esa realidad tanto como aquellos que son representados, no es un testigo externo y objetivo. Tanto la presencia del realizador o la ausencia, es una marca que lo atestigua. De esta manera se plantea una ética de la presencia o de una visión situada. Esta

visión o mirada puede ser puesta en práctica de diferentes maneras. El realizador puede estar completamente camuflado bajo el manto de la argumentación, poniendo de relieve la autoridad del discurso y borrando la marca corporal del autor de ese discurso, que es en última instancia parte de esa realidad que se está interpretando. O puede manifestarse como presencia explícita en la película, poniéndole el cuerpo a las situaciones que suscitan la realidad, buscando la confrontación personal con los otros actores sociales, y de alguna manera poniéndole la firma a sus afirmaciones/opiniones. Uno podría pensar que es más transparente esta última opción, pero muchas veces esta actitud del realizador va estrechamente ligada a la provocación, a las imágenes "robadas" en contra de la voluntad de aquellos a quienes provoca. Y aquí aparece una cuestión ética que constantemente acecha al realizador documental: ¿Es más importante el derecho a la información que el derecho a la privacidad? El derecho a la libertad de expresión es un derecho que debe prevalecer indiscutiblemente. Pero si este derecho daña o violenta a aquellos que son objeto de nuestra película, ¿es lícito plantearlo por sobre todas las cosas? La cuestión es compleja, y cada caso, cada situación amerita una discusión aparte. Sin embargo, esta presencia o ausencia del realizador, no deja de ser una cuestión de estilo o modalidad. Pero en el fondo del asunto, hay un juego de poderes que puede ser más o menos explícito, pero que siempre existe. En un documental argumentativo hay una argumentación al servicio de la idea de alguien, que seguramente es el director. El sólo hecho de entrevistar a alguien involucra una relación jerárquicamente desigual: el entrevistador es el que pregunta, el que propone los temas, el que tiene el poder sobre las imágenes y los sonidos de registro; mientras que el entrevistado debe contestar a lo que se le pide, y si bien tiene libertad para decir lo que quiere, sus palabras y sus silencios van a ser puestos en correlación con otros testimonios o imágenes. Es decir que la palabra del entrevistado pasa a pertenecerle al realizador, dejando de ser un discurso personal del entrevistado para formar parte del discurso del realizador. Porque no olvidemos que estamos hablando de películas, que si bien representan y hablan sobre una realidad compartida socialmente, no dejan de ser discursos personales, textos que expresan un punto de vista sobre esa realidad. Hay una realidad y hay alguien que ofrece su mirada para representarla. Y esa mirada aborda el mundo a representar con respeto o con desprecio, con indiferencia o con impertinencia, con tendenciosidad y seguramente con prejuicios. Personalmente creo que no podemos no contaminar la película con nuestros propios sentimientos e ideas. Pero sí podemos trabajar sobre la conciencia de que esta situación es así, y desarrollar a partir de aquí un ética personal del trabajo documental. Siendo concientes de que trabajamos con personas que viven y sufren, que sienten y desean expresarse, y que confían en nosotros para hacerlo; debemos trabajar con el respeto suficiente para no defraudarlos. ¿Es esto posible? ¿Podemos no defraudar a todos o a algunos? Que pasa con nuestras ideas que también merecen ser expresadas, ¿debemos

defraudarnos a nosotros mismos por no defraudar a los demás? Evidentemente esto no es posible en su totalidad. Pero sí es posible trabajar a conciencia y tener el mayor cuidado por aquellos que participan. Creo que la base del trabajo está en el consentimiento del otro, pero también en el respeto. Respeto durante la realización, donde sabemos que existe una asimetría entre aquellos que son representados y nosotros que ostentamos la posibilidad de representarlos. En este momento de trabajo, debe afianzarse la relación personal entre los participantes. Esto no sólo nos permite como realizadores acceder a las imágenes más fácilmente, sino que también nos ayuda a comprender las situaciones e historias más profundamente, pudiendo de esta manera alejar los prejuicios superficiales. Encarar la tarea de esta manera nos va a dar mucha más libertad al momento del rodaje, y debemos ser lo suficientemente flexibles para aprovecharla. Y por último, debemos ser muy respetuosos de esa confianza depositada en nosotros a la hora del montaje, donde se produce la articulación final de nuestra película como texto. En esta instancia somos plenamente hacedores de lo que se dice, cómo se dice y para qué se dice. Las imágenes y los sonidos van a recrear una realidad, van a descubrir un mundo, pero siempre desde un punto de vista: Nuestra mirada.

La formación integral en diseño de espectáculos

Andrea Pontoriero

En el marco de la creación de las Licenciaturas en Diseño de Espectáculos y de Dirección Teatral en la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo en marzo del 2005, nos hemos propuesto sustentar el crecimiento de las mismas trabajando paralelamente en el desarrollo de la currícula y los contenidos al interior de las asignaturas que conforman las carreras, como así también en propugnar actividades extracurriculares que incentiven la participación de los estudiantes en situaciones de práctica profesional concretas y en el acercamiento a profesionales del medio del espectáculo de reconocida trayectoria que marcan tendencia en el ámbito en el cual los alumnos se van a insertar.

Es la intención de este trabajo mostrar, a modo descriptivo, el grado de avance en algunas de las líneas que hemos desarrollado para lograr estos objetivos en estos dos años que llevamos implementando y acompañando el crecimiento de estas nuevas carreras que innovadoramente, se insertan dentro del campo del diseño y la comunicación.

Las líneas que trabajaré en este artículo son sólo algunas de las que se han implementado a lo largo de estos dos años y han tenido un desarrollo en el tiempo que nos permiten contribuir a generar nuevas perspectivas en el sector.

Abordaré entonces el relato de tres experiencias piloto que tienen que ver con la integración al interior de las carreras como es el caso de Espectáculo Integrado, el trabajo sobre la experiencia profesional Fragmentos en